

Partieron los aprontes para las elecciones locales y de gobiernos regionales de 2024

Bloque oficialista, incluida la DC, acordó en octubre ir en listas únicas, lo que aumenta la presión a las tiendas de derecha, en especial tras la derrota en el plebiscito constitucional.



Rosa Zamora Cabrera

rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Termina una semana enfocada en los análisis del resultado del plebiscito y fuertemente marcada por la sensación de "fracaso transversal" que se instaló en el escenario político ante la constatación de que quienes apoyaron la propuesta del Consejo Constitucional perdieron inobjetablemente, y quienes ganaron al rechazarla aportaron con su voto a la continuidad de la Constitución del 80 que denostaban.

Pero los desafíos políticos no dan tregua y ahora los partidos centran el foco en las estrategias a desplegar con miras al 27 de octubre del próximo año, día de las elecciones -con voto obligatorio- de gobernadores y consejeros regionales, alcaldes y concejales.

Lo que a muchos les parece una fecha bastante lejana, para el mundo político está a la vuelta de la esquina. No por nada, por ejemplo, los partidos oficialistas efectuaron un cónclave el 9 de octubre pasado, en el cual acordaron enfrentar esos comicios en un bloque integrado desde el PC hasta la DC.

Allí declararon su propósito de "asumir el desafío electoral y territorial del 2024 con la mayor unidad del progresismo, comprometiéndonos a presentar listas y candidaturas únicas en las elecciones de alcaldías y gobiernos regionales".

DERECHA Y DEFINICIONES

Al día siguiente del plebiscito, en tanto, el presidente de la UDI, Javier Macaya, subrayó que "sería un despropósito que la oposición y todos los que nos consideramos de fuerzas de oposición, esto va desde Demócratas y Amarillos hasta el Partido Republicano, no tengamos la capacidad, más allá de las alianzas electorales, de confluir en unidad de propósito para derrotar a una izquierda que le esté haciendo mal a Chile".

El expresidente de Republicanos, José Antonio Kast, expuso que "lo que viene este

próximo año son los desafíos electorales locales y regionales y esperamos estar ahí con los mejores de los nuestros".

Mientras tanto, el presidente de la colectividad, Arturo Squella, puntualizaba que "sería una irresponsabilidad no tener la disposición para poder encontrar una fórmula que nos permita tener candidatos únicos", aclarando que esto no es lista única "sino a través de una coordinación (...) raya para la suma, no ir divididos".

Esos son algunos de los escenarios que abordan aquí cuatro expertos en política y elecciones, sin excluir el análisis acerca del destino de los votos del triunfante rechazo -55,76% del total- a la segunda propuesta constitucional.

¿VOTOS ENDOSABLES?

El abogado, doctor en Ciencia Política y director de Espacio Público, Javier Sajuria, no cree que los votos contrarios a la propuesta del Consejo Constitucional sean una demostración de confianza hacia un sector, sino más bien de rechazo al mundo político. Y en ese sentido opina que si bien pudieron "evitar un desfondre mayor del oficialismo", difícilmente podrían traducirse en un apoyo en las parlamentarias o en las municipales.

Para Rodolfo Disi, doctor en Gobierno y académico del Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Santiago (Usach), un posible traspaso de ese apoyo dependerá de si los partidos que respaldaron la opción ganadora van a ir a los comicios como una sola lista o competirán entre sí; de las definiciones que adopten quienes centraron su decisión en el contenido de la propuesta y de la cantidad de votantes En Contra procedentes de la izquierda, del centro y de la derecha.

"Pienso que no son cien por ciento traslapables. Los partidos definieron su posición y los partidarios de esa idea siguieron la definición de esos líderes,



PREVIO AL TRIUNFO DE SU OPCIÓN PLEBISCITARIA, EL OFICIALISMO ACORDÓ LISTAS ÚNICAS PARA ALCALDÍAS Y GOBIERNOS REGIONALES.



La idea del acuerdo del bloque oficialista apunta a contener el avance de la derecha, sobre todo de Republicanos".

Rodolfo Disi
Doctor en Gobierno,
académico IEP Usach

pero dados el contexto y la magnitud del resultado, creo que hay que hacer análisis cautos respecto a si son endosables", expone Juan Francisco Lagos, director ejecutivo del Instituto Res Pública (IRP), abogado, aca-



Cuando el oficialismo analiza ir en una alianza amplia a las elecciones, no le deja tanta alternativa a la oposición".

José Francisco Lagos
Abogado, director del
Instituto Res Pública

démico y magister en Ciencia Política, quien observa también que las elecciones municipales responden a una lógica mucho más local que partidista.

El director del Departamento de Ciencia Política y Adminis-

tración Pública de la Universidad de Talca, Mario Herrera, opina que "de ninguna forma" el capital de la opción En Contra es traslapable. "Es una noticia positiva para el Gobierno en el sentido de que si hubiese ganado la opción A Favor hubiera sido un desastre, pero en ningún caso son endosables esos votos o marcan un apoyo al Gobierno o algo parecido", remarca.

El cientista político y doctor en Estudios Americanos coincide en que en los comicios de alcaldes los electores votan más por la persona que por algún domicilio ideológico del candidato, razón adicional de respaldo a su planteamiento,

ACUERDO OFICIALISTA

Los analistas también abordan la factibilidad del acuerdo del bloque oficialista de ir en lista única, desde el Partido Comunista hasta la Democracia Cristiana, en las elecciones de alcaldías y gobiernos regionales 2024, aun cuando la cantidad de partidos actualmente en escena

le agregan gran complejidad al desafío, pero considerando igualmente que el Frente Amplio está en vías de convertirse en partido único.

"Yo creo que la idea del preacuerdo apunta a contener el avance de la derecha y, sobre todo, del Partido Republicano, ese es el objetivo de tener este bloque de unidad bien amplio. Ahora, si eso se va a materializar, no lo sabemos todavía", plantea Rodolfo Disi.

A José Francisco Lagos le parece complejo. "Hay que ver cómo lo van a resolver si, por ejemplo, con elecciones primarias internas o con designaciones. Pero es difícil llegar a acuerdos porque, obviamente, hay algunas comunes que son más cotizadas por cada sector político. En eso, yo creo que ponerse de acuerdo va a exigir un desafío y va a estresar esa alianza de Gobierno que viene bastante golpeada por las distintas contingencias del Gobierno".

Mario Herrera recuerda que

el Frente Amplio (FA) tiene gran capacidad para desarrollar pactos electorales con múltiples partidos, que en un momento llegaron a 23, y aun así se coordinaron y pudieron presentar candidaturas.

“Uno esperaría lo mismo, con la salvedad de que ahora tienen que incorporar a Socialismo Democrático (SD) y hay roces en esa relación que partió como un pacto electoral y se transformó en pacto de Gobierno sin incluir a la DC. Lo veo como algo posible, pero no necesariamente como muy realizable en la práctica”, argumenta.

Javier Sajuria lo estima factible: “La vez pasada ese acuerdo se cayó principalmente por casos como Quinta Normal, donde el PS no estuvo disponible a dejar caer a Karina Delfino y la DC tampoco a su candidato, pero en general no es tan difícil. Además, la DC se achicó, entonces en términos reales su poder bajó. También hay que ver cómo operan los límites a la reelección porque eso va a obligar a algunos partidos a soltar a determinados candidatos”.

MOMENTO DE LAS DERECHAS

Sobre la situación de la derecha y la posibilidad de que el sector tradicional vaya en alianza electoral con Republicanos tras su derrota en la propuesta constitucional, Javier Sajuria remarca que “se están haciendo cada vez más explícitas las diferencias con la tienda de José Antonio Kast, pero no creo que sean diferencias de fondo, sino netamente estratégicas”.

“Creo que hoy día el horno no está para bollos para un acuerdo municipal. Además, el poder de Republicanos no está en las municipalidades particularmente, pero no lo descarto. Igualmente, hay que ver bien cómo decanta este proceso de quién se lleva la culpabilidad del fracaso del domingo 17, y todavía es un poco temprano para saberlo”, agrega.

Rodolfo Disi piensa que eso es materia de definición. “En este plebiscito la derecha tradicional tuvo un rol más secundario y su principal contribución fue apoyar la propuesta liderada por el Partido Republicano. Esa figura no funcionó para ganar y yo creo que están evaluando qué hacer al respecto en el futuro, si siguen apoyándose mutuamente, contribuyendo a la agenda de Republicanos en el caso de la derecha más tradicional, o van de forma separada”.

José Francisco Lagos: “Cuando el oficialismo analiza ir en una alianza amplia, no le deja tanta alternativa a la oposición. Porque éstas son elec-



JOSÉ ANTONIO KAST: “LO QUE VIENE EN 2024 SON LOS DESAFÍOS ELECTORALES LOCALES Y REGIONALES”.



“

No creo que las diferencias entre la derecha tradicional y Republicanos sean de fondo, sino netamente estratégicas”.

Javier Sajuria
Dr. en Ciencia Política,
director Espacio Público



“

En ningún caso los votos de la opción En Contra son endosables o marcan un apoyo al Gobierno o algo parecido”.

Mario Herrera
Dr. Estudios Americanos,
director DCP U. de Talca

ciones de mayoría simple, en que basta tener la primera mayoría relativa para obtener el cargo, por lo tanto, dividir fuerzas no tendría sentido. Ahora, llegar a un acuerdo no implica necesariamente ser parte de la misma coalición. Perfectamente se podría llegar a un acuerdo en materia de alcaldías, por ejemplo, con pactos por omisión, pero no estar en un mismo pacto electoral en materia de concejales. Yo desdramatizaría que no ser de la misma coalición implica no tener ningún tipo de acuerdo”.

Mario Herrera plantea que el 17D va a dejar una herida en la derecha. “Republicanos no supo conciliar dos elementos, que eran mantener las convicciones intactas -parte de las razones que explican su triunfo en la elección de consejeros- y a la vez generar acuerdos con la oposición para que fuera un texto transversal. Como no fue capaz de hacerlo se produjo una fractura dentro de su propio sector”, donde había quienes eran contrarios al nuevo texto constitucional, y sale del partido una serie de conocidas figuras. “¿Cuánto es realmente lo que empuja electoralmente esa salida?”, se pregunta.

CAMINOS DEL CENTRO

Cuál será el derrotero del centro es otra interrogante, sobre todo cuando también se escucha la idea de pactos por omisión entre Amarillos y Demócratas con Chile Vamos.

El director ejecutivo del IRP plantea que “después del ple-

biscito del 4 de septiembre, cruzaron el río, por lo que es muy difícil que vuelvan por lo que se dijeron en la campaña o en ese proceso; los epítetos que se han expresado desde sectores como el SD hacia Demócratas o Amarillos, han sido de alto calibre. La política tiene mucho de relaciones personales y esas odiosidades terminan generando consecuencias más o menos permanentes. De hecho, lo declaró el mismo senador Walker el fin de semana antes de la elección, cuando dijo que con la izquierda no se podía volver a llegar a un pacto por cómo se habían comportado en la campaña”.

El director de Espacio Público hacer ver que Amarillos y Demócratas buscan mantener una identidad de centro distinta a la de la derecha. “Se enojan mucho cuando se les acusa de que se pasaron a la derecha. Pero no tiene mucho sentido el movimiento que han hecho, a menos que haya alguna perspectiva de pacto electoral, y quizás ahí está la llave para ver si Republicanos va con Chile Vamos o no. Si ellos logran armar una coalición con Evópoli, por ejemplo, puede que no sea una coalición muy fuerte, pero definitivamente le va a ser más cómodo a ese partido ir en una coalición con ellos que hacerlo con Republicanos.

Rodolfo Disi subraya que parte de la razón por la cual los personeros de Amarillos y de Demócratas se cuadraron con la opción A Favor, “fue pensando en el futuro y en el apoyo que podría darles la derecha a estos

¿EL QUE GANA LAS MUNICIPALES TIENE EL CAMINO PAVIMENTADO HACIA LA MONEDA?

Bastante arraigada está la idea de que quien gana las elecciones municipales llega después a La Moneda. Así sería desde 2004 en Chile. ¿Mito o realidad? ¿Ocurrirá de ese modo esta vez?

Mario Herrera: “Eso efectivamente ha ocurrido, pero no tiene una explicación desde el punto de vista electoral. La elección de concejales es predictiva respecto de la elección de diputados porque son con el mismo sistema electoral. En el caso de las elecciones de alcalde es una situación que se ha dado en el último tiempo y yo tiendo a pensar que es más una coincidencia antes que tenga una explicación real, salvo en un punto, que es el trabajo que los alcaldes pueden hacer en sus territorios, llegar a zonas donde un candidato presidencial no puede llegar. El éxito electoral del FA en la Región Metropolitana está explicado por su trabajo territorial, que es el que tienen ciertos sectores de derecha entre el Maule y La Araucanía, es lo que da ese piso electoral; tenemos una alta volatilidad en la zona norte y en el extremo sur del país, que son variables que hay que analizar. La elección de alcaldes ayuda en el sentido del trabajo territorial, pero no garantiza en absoluto la elección presidencial”.

Javier Sajuria: “No hay ninguna razón para decir que no es así, pero tampoco hemos tenido municipales con voto obligatorio. Y nunca hemos tenido municipales con voto obligatorio e inscripción automática. Hay que esperar un poco para ver ese efecto porque no sabemos muy bien todavía cómo afecta el cambio del sistema de votación en las preferencias en distinto tipo de elecciones. Suele ocurrir que en las elecciones locales las posturas pueden extremarse un poco, y en ese sentido puede haber mayor ganancia para los sectores más de izquierda o de derecha como Republicanos, pero todavía es muy pronto para poder definir eso”.

En todo caso, el director de Espacio Público observaría detenidamente la gestión de la contralora (s) en materia municipal, porque tiende a pensar que lo que haga en términos de fiscalización en estos seis meses “puede definir muchas de las elecciones”.

Rodolfo Disi: “No es tan claro, porque otra de las cosas que se dicen es que la primera mayoría en la primera vuelta de las presidenciales es la que gana la segunda y eso no fue lo que ocurrió en el año 2021. Estamos en situaciones sin precedentes en ese sentido. Creo que cosas que eran bien estables o predecibles en la política electoral chilena, han ido cambiando en los últimos años”.

José Francisco Lagos: “Es una especie de cábala, pero también existen criterios diferentes para evaluar quién gana la municipal. Algunos plantean que hay que mirar el número de concejales, otros que hay que considerar las capitales regionales, o el número de comunas con alcaldes de determinadas tendencias. Yo creo que cuando uno tiene mayor fuerza municipal, también tiene una mayor fuerza para la campaña presidencial, pero dado lo que ha pasado en el último tiempo, nada es cien por ciento predecible. Entonces pienso que hay que ser más cautos en este tipo de afirmaciones, entre otras cosas, porque la elección la va a enfrentar un electorado cuyo comportamiento no conocemos”.

nuevos actores del centro político. Yo considero que esa fue un poco la razón por la cual estuvieron muy abanderados con la derecha”.

El académico de la Usach plantea que el apoyo que estos partidos le dieron no resultó en un triunfo del A Favor, por lo que hay que estudiar hasta qué punto constituyen un sector lo suficientemente grande con una base electoral importante. “Hasta ahora, mi impresión es que son partidos que tienen figuras muy relevantes en las últimas décadas en Chile, que provienen de partidos tradicionales. Pero está por verse si es que tienen una base electoral lo suficientemente relevante”.

El director del Departamento de Ciencia Política y Administración Pública de la Universi-

dad de Talca observa que “están en una situación bien difícil. Fueron protagonistas del plebiscito de 2022, pero en el de 2023 no lograron mover la aguja hacia ninguno de los dos lados”.

Mario Herrera piensa que en general no logran adecuada capacidad de movilización a nivel electoral. “Y las elecciones municipales son sobre todo territoriales, se ganan con trabajo en terreno, con estructura de partido y una serie de cuestiones que ni Amarillos ni Demócratas tienen. “Son más bien figuras nacionales que locales. Entonces la salida que ellos tienen es hacer un buen pacto electoral o por omisión ya sea con algunas figuras de derecha o ir en una aventura independiente que probablemente los lleve a un mal resultado”, concluye.